



ISSN 1850-2512 (impreso)
ISSN 1850-2547 (en línea)

UNIVERSIDAD DE BELGRANO

Documentos de Trabajo

**Departamento de Investigaciones
Área de Psicología Clínica**

**Lo cualitativo, un modelo para la comprensión de
los métodos de investigación**

N° 216

Milena Ramallo y Andrés Roussos

Departamento de Investigaciones
Julio 2008

Universidad de Belgrano
Zabala 1837 (C1426DQ6)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
Tel.: 011-4788-5400 int. 2533
e-mail: invest@ub.edu.ar
url: <http://www.ub.edu.ar/investigaciones>

Para citar este documento:

Ramallo, Milena y Roussos, Andrés (2008). Lo cualitativo, un modelo para la comprensión de los métodos de investigación. Documento de Trabajo N° 216, Universidad de Belgrano. Disponible en la red: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/216_ramallo.pdf

1- Introducción

Las ciencias sociales han tenido, como arduo debate del siglo pasado, la confrontación entre distintas concepciones sobre las formas de realizar investigación. Uno de esos debates estuvo centrado en el tipo de investigación basada en el criterio de lo cualitativo vs. lo cuantitativo. Este enfrentamiento no se delimitó a la concepción de la idea de investigación o los datos a analizarse, sino que se expandió a las visiones generales del tipo de conocimiento involucrado en investigación. Lo que se discutía no era si el dato debía ser analizado por distintos métodos, sino como el dato debía ser pensado previo a su acceso vía investigación.

En el último decenio del siglo XX y principio del presente, como corolario del debate recién descrito se han perfilado tendencias que se orientan hacia la congruencia metodológica. Esta perspectiva de trabajo permite pensar puntos de contacto entre metodologías que fueron planteadas muchas veces como enfoques contrapuestos. El supuesto de “abordajes opuestos” comenzó a replantearse debido al potencial que ofrece la combinación de metodologías de trabajo científicas.

Lo que antes eran modelos contrapuestos comenzaron a mostrar sus puntos en común y sus puntos de interacción. Desde esta nueva visión la diversidad metodológica comparte las tareas de sistematización, formalización e interpretación del conocimiento.

La búsqueda de sistematización pretende proporcionar enunciados coherentes lógicamente fundamentados entre sí; la formalización busca que los resultados de las investigaciones respeten el seguimiento de protocolos secuenciados (por más que difiera en el tipo de protocolos); y la interpretación de los datos relevados propone arrojar luz a los sucesos a estudiarse.

Pensar, desde este nuevo modelo en la superación de los sesgos de cada visión supone asumir una mirada que permita múltiples tratamientos de la información y análisis divergentes orientados, entre otras cosas, a la identificación de inconsistencias y de recurrencias significativas a favor de un mayor conocimiento del objeto de investigación.

Por ejemplo la posibilidad de combinar metodologías, marcos teóricos, observaciones y datos plantea avances necesarios para el abordaje de los temas, para conocer nuevas modalidades de investigación y para reflexionar sobre la superación de las taxonomías clásicas entre metodologías cuantitativas y cualitativas.

Es muy importante tener en cuenta, que bajo el epígrafe de “lo cualitativo” se engloban eventos de distinta naturaleza; una visión epistemológica, modelos de acción para la investigación, métodos de trabajo y técnicas, tanto de obtención de información, como de análisis de datos (no necesariamente diferenciados entre sí). Si no se consideran estos distintos niveles que abarcan lo cualitativo, se puede caer en un error de subestimar la peculiaridad de esta visión de investigación, o por el contrario, aislarse dentro de la misma al no poder encontrar puntos de conexión con otros modelos de acción científica.

Para poder llevar adelante un modelo en el que interactúen métodos provenientes de distintas tradiciones, es necesario conocer a los mismos en detalle, para no sucumbir a la tentación de querer mezclar todo con todo.

No se trata de un modelo ecléctico per se, sino de analizar hasta qué punto, distintas posiciones teóricas, distinto tipo de fuentes, distintas técnicas de recolección de datos y distintos modelos de análisis de datos pueden complementarse.

El desarrollo que se realiza en esta presentación brinda una descripción de algunos modelos cualitativos utilizados en el campo de las ciencias sociales, intentando arribar a una propuesta que posibilite la triangulación de los modelos, base indispensable para la generación de un modelo integrativo coherente para la investigación.

2- Modelos de investigación cualitativa

Uno de los rasgos más notorios de la metodología cualitativa es el de ser multimetódica. Esto quiere decir que la investigación cualitativa históricamente se ha nutrido de múltiples métodos desde donde abordar los temas de investigación y el análisis de los datos obtenidos.

En este punto la intención es desarrollar dos modelos ejemplificadores del trabajo con metodología cualitativa: en primer lugar el enfoque de la “grounded theory” (en castellano conocida bajo el nombre de Teoría fundada o fundamentada) y en segundo lugar el método etnográfico.

2.1- Grounded theory¹

La “grounded theory” (Glasser y Strauss, 1967) es un método que se refiere al desarrollo inductivo mediante el soporte de un cuerpo de datos. Comprende comparaciones permanentes a los efectos de generar teoría a partir de los datos empíricos, es decir se trata de relacionar todos estos datos de modo que sus puntos en común ayuden a generar una nueva propuesta. Permite construir teorías, conceptos e hipótesis desde los datos (“y no de supuestos a priori” producto de otros estudios o de marcos teóricos preexistentes).

Las estrategias que se usan para desarrollar la grounded theory son: a) el método comparativo constante y, b) el muestreo teórico.

- a) El método comparativo constante: implica la codificación y el análisis simultáneo de datos a fin de desarrollar conceptos. A través de la comparación constante se logra mayor precisión de los conceptos, el reconocimiento de sus propiedades, el conocimiento de sus interrelaciones y finalmente la integración en una teoría congruente.
- b) El muestreo teórico: se eligen nuevos casos para estudiar a fin de ayudar al refinamiento de los conceptos y las teorías ya desarrollados. La recogida de datos y el análisis se realizan simultáneamente.

El supuesto básico de este método es leer e interpretar una base de datos textual y dilucidar o marcar categorías, conceptos y propiedades así como sus relaciones. La posibilidad de identificación de estas categorías se denomina sensibilidad teórica, la cual se encuentra condicionada, por lo general, por la lectura de textos teóricos y/o empíricos, y el manejo de técnicas orientadas a intensificar dicha sensibilidad.

Fases para el análisis de datos

Este modelo de investigación implica realizar distintas tareas para el análisis de los datos, que constituyen fases de dicho análisis, si bien habitualmente tienen una consecución cronológica, siempre guardan una secuencia lógica que debe ser tenida en cuenta.

a) Fase de descubrimiento en progreso: se identifican los temas y se desarrollan conceptos y proposiciones.

Esta fase puede desarrollarse en una serie de pasos:

- ✓ Se reúnen las notas de campo, documentos y otros textos materiales. Deberán ser leídos y releídos. Para iniciar el análisis se necesitan conocer en profundidad los datos.
- ✓ Se registran todas las ideas que se presenten durante la lectura y el análisis de los datos.
- ✓ Se buscan temas emergentes: actividades recurrentes, sentimientos, temas de charlas, lenguaje, sensaciones, etcétera. Se arman listas posibles de temas.
- ✓ Se elaboran esquemas de clasificación: se ordena la lista de temas por categorías, construyéndose tipologías y clasificaciones.
- ✓ Se desarrollan los conceptos y las proposiciones teóricas. De la descripción se pasa a la interpretación y la teoría a partir de conceptos y proposiciones.
- ✓ Se realiza una lectura del material bibliográfico, revisando la literatura teórica y empírica referida al tema de estudio.
- ✓ Se desarrolla una guía acerca del objeto del estudio.

1. Se mantendrá su nombre en inglés debido a que la mayor parte de los trabajos utilizan esta denominación.

b) Codificación de los datos y refinamiento sobre la comprensión del tema de estudio: se produce cuando los datos ya han sido recogidos.

“La codificación abierta es la parte del análisis que se relaciona con la identificación, el nombramiento, la categorización y la descripción del fenómeno encontrado en el texto” (Iñiguez y Muñoz, 2004, pag. 3). Se trata de buscar información que remite a lugares, acciones, eventos, etc. Se identifican las categorías más generales de la cual esa información brinda ejemplos (organizaciones, vínculos laborales, vínculos sociales, etcétera). Además se buscan las propiedades de tales categorías. Por ejemplo; sobre la violencia familiar (o el tipo de violencia) nos podemos preguntar cuándo se manifiesta, su intensidad y en qué contexto.

El proceso de codificación incluye la construcción de los criterios a utilizarse. A medida que se avanza en la codificación de varios casos, surgen nuevas categorías y se hace necesario volver a los casos iniciales para re-codificarlos en base a las modificaciones realizadas. Por ello, es importante establecer un inventario de códigos conteniendo descripciones e indicadores. Una vez que los códigos van desarrollándose, es de utilidad escribir memorandos que se conocen como notas de códigos, los que permiten aclarar, delimitar, explicar y discutir los códigos.

c) Fase final: se busca darle sentido a los datos en función de su potencial descriptivo o explicativo, pero también en relación a los límites que los mismos poseen por su pertenencia a un campo determinado, es decir, se los trata de comprender en base al contexto en que fueron recogidos, no imponiéndoles nociones ajenas ni promoviendo una generalización imposible de satisfacer desde esta forma de trabajo.

Algunas de las consideraciones que deben ser tenidas para lograr esta delimitación son:

- Diferenciar entre datos solicitados y no solicitados
- Evaluar la influencia del observador sobre el escenario
- Identificar quién o quiénes estaban en el contexto analizado
- Diferenciar entre datos directos e indirectos
- Localizar y contextualizar las fuentes utilizadas
- Evaluar los supuestos aportados por los investigadores y su posible sesgo

Las superposición de las tres fases, descubrimiento en progreso, codificación de los datos y fase final dan lugar al análisis desde lo particular hasta arribar al planteo de un modelo descriptivo y explicativo de la situación o fenómeno de estudio.

2.2- El Método Etnográfico

El método etnográfico proviene del campo de la antropología y tiene su origen a principios del siglo XX. Bronislaw Malinowski en Inglaterra y Franz Boas en Estados Unidos propusieron dicho método como una forma de investigación social (Pineda, 1987). El método etnográfico se utiliza para conocer realidades particulares, que identifican a distintos grupos, ya sea un grupo étnico, racial, institucional (región, hospital, empresa, escuela, etc.). Los conceptos de esa realidad adquieren significados específicos, por ejemplo: las pautas, los modos de funcionamiento, los estilos de vida, etc., las que identifican y son propias del grupo como tal. El estudio etnográfico se realiza de modo holístico, entendiendo que cada aspecto se relaciona con los demás y posee un significado debido a esa relación.

Tal como afirma Rockwell (1995): “El análisis etnográfico es un trabajo específico que conduce a la construcción de nuevas relaciones, no previstas antes de hacer el análisis”. De esta forma se busca partir de preguntas, problemas o nociones teóricas más o menos elaboradas y categorías que tienen conexión con lo empírico ya sea, en forma directa o indirecta.

El análisis del material empírico comienza en el acercamiento al campo y con la supuesta distancia ante los conceptos teóricos. Esta distancia es aparente ya que los conceptos teóricos están siempre presentes durante el trabajo con los registros. En este proceso de registro de información, se ponen en juego los recursos que provienen de todo el conocimiento previo de los participantes, incluyendo sus

teorías implícitas, los conocimientos generales adquiridos de forma no sistemática y del sentido común. Sólo a partir de estos distintos tipos de conocimiento es posible empezar a hacer preguntas a la realidad (pues éstas no surgen solamente de una visión teórica) y prever lo que se aceptará como respuestas pertinentes a dichas preguntas.

Retomando los aportes teórico-metodológicos de la etnografía se busca reconstruir, comprender e interpretar lo “cotidiano” en tanto categoría analítica de la realidad. Esto tiene como propósito lograr una aproximación de modo general a las formas de existencia material de los fenómenos o a la realidad. Además se releva el ámbito preciso en que los individuos involucrados experimentan, conocen, reproducen y modifican la realidad (Ezpeleta, 1991).

2.3- Otros métodos

Podemos mencionar otros métodos utilizados en la investigación cualitativa como son:

- El Método Hermenéutico-Dialéctico. Este método busca la interpretación (hermenéutica) constante de los fenómenos u objetos que se propone investigar, es decir, intenta observar algo y otorgarle un significado. El símbolo a ser interpretado, ya sea como representante de lo consciente o inconsciente, es el núcleo de su estudio. Pueden citarse como representantes de esta perspectiva a Hans-George Gadamer (1975/1999) y a Jurgen Habermas (1967/1981).
- El Método de Investigación-Acción, por su parte, permite al investigador no solamente conocer una determinada realidad o un objeto específico, sino que además se plantea pautas de acción para la posible resolución de un problema a encontrarse. En este método los sujetos investigados se convierten en coinvestigadores de las fases del proceso: planteo del problema, recolección e interpretación de datos, diseño e implementación de la acción concreta para el planteo de soluciones, posterior evaluación de lo efectuado, etc. Exponentes de este método son: W. Carr y Kemmis (1988), Shirley Grundy (1991).
- El Método de “Historia de vida” ha sido inicialmente desarrollado en el campo de la antropología y utilizado por los sociólogos de la Escuela de Chicago en 1930 (Goodson, 2001). Este método puede aplicarse en investigaciones longitudinales y su objetivo se centra en el estudio de un grupo en particular o de un sujeto en el transcurso de un período de su vida. Tal como afirma Goodson, uno de los cultores de este método dentro de la Psicología fue Eric Erikson, quien publicó *Historia de vida y el Momento histórico* en 1975.

El método de historia de vida se basa en el análisis de relato de los sujetos o grupos de sujetos acerca de aquello que cuentan de su propia vida o de lo que consideran los aspectos más importantes de su historia.

Como puede observarse, esta serie de métodos no pretende ser exhaustiva. Simplemente se propone mostrar que cada uno de estos es más adecuado que otro para el estudio de una determinada realidad.

3- Técnicas cualitativas de recolección de datos

Las técnicas de recolección de información que se exponen a continuación son observación participante y no participante, entrevistas, documentos personales, fotografías y películas, registros oficiales y documentos públicos.

3.1- Observación participante

Parte 1. La observación participante. Preparar el trabajo de campo

La preparación del trabajo de campo es la etapa previa que ubica la realidad que se desea investigar. Esta etapa contempla el diseño de la investigación, el que presenta características flexibles, ya que, a lo largo de su desarrollo puede ser modificado.

La mayoría de los observadores participantes ingresan en el campo sin formular hipótesis o preconceptos específicos teniendo en mente sólo algunas preguntas generales. Este punto ha dado lugar a distintos debates acerca de cuáles son las premisas con las que el investigador ingresa al campo. Tales premisas, si bien no cumplen los requisitos de una hipótesis formal sí hacen referencia a un intento preliminar de comprensión del fenómeno a ser estudiado. Ya sea que se las denomine hipótesis o no, estas nociones son las que guían el trabajo del investigador en la observación participante, pero sin imponerle la rigidez de las hipótesis formales.

Los interrogantes que acompañan al investigador al momento de preparar su entrada al campo de estudio, pueden ser de distintas categorías, según lo que se pretenda evaluar. Según Taylor y Bogdan (1987), los interrogantes generales de un trabajo de campo se pueden referir a categorías sustanciales y/o teóricas. Las preguntas sustanciales son aquellas vinculadas con problemas específicos de un tipo particular de campo, por ejemplo problemas propios de un servicio hospitalario, de un centro de recuperación para adicciones, de una institución educativa, etc. En cambio, los interrogantes teóricos están relacionados con problemas conceptuales básicos como pueden ser; el control social o la angustia. Ambas categorías de preguntas se encuentran interrelacionadas, ya que sirven, en una investigación cualitativa, para combinar una comprensión de la realidad particular estudiada con interpretaciones teóricas generales.

En esta primera etapa de preparación, es necesario no apegarse demasiado a ningún interés teórico, sino examinar los fenómenos en su modo natural tal como se originan en el transcurso de la observación. La mayoría de los campos pueden ser relevantes y dar origen a cuestionamientos teóricos, que modifiquen la visión del investigador.

Lo que sigue describe el desarrollo de cada etapa del proceso de ingreso al campo. Es importante tener en cuenta que estos pasos no solamente corresponden a la observación participante sino que además son considerados para muchas otras técnicas de tipo cualitativo.

1- Seleccionar ámbitos de realización de la investigación

El ingreso a un escenario de estudio es una tarea compleja que no debe perder de vista los intereses y expectativas de los investigadores. Tal como expresan Taylor y Bodgan (1987) *“Si el investigador no puede realizar sus mejores esfuerzos para obtener acceso a un ámbito de estudio que le interesa, es improbable que sepa abordar los problemas que inevitablemente surgen en el curso del trabajo de campo”*.

También es necesario que los investigadores no se interesen por el estudio de ámbitos en los que tengan algún tipo de intervención, sea de índole profesional o personal. Esta recomendación se debe a los efectos de evitar los sesgos que pueden producirse sobre la mirada del objeto de investigación, como así también en la provocación de alguna ofensa a amigos o a informantes claves.

2- Acceder a los ámbitos

El acceso a los escenarios deberá realizarse con el permiso expreso de los responsables de los mismos. Éstos, que en la jerga técnica, son llamados “porteros”, deben tener el convencimiento de que el investigador no es una *“persona amenazante”* y que no tiene la intención de provocar daños.

Ganar la confianza de los participantes de la investigación es un paso indispensable, una mayor cantidad de tiempo en conjunto entre el investigador y su escenarios, puede generar un vínculo más sólido entre participantes, lo cual puede simplificar la toma de datos y posibilitar el acceso a nuevos informantes que no estaban disponible en un primer momento.

Es necesario pedir permiso y mostrarse amigable y respetuosos aún cuando el acceso se logre mediante contactos de amigos o familiares, ya que se puede perder de vista la importancia de este aspecto en entornos muy cercanos al investigador.

En caso de no obtenerse el permiso adecuado para efectuar la observación, se deberá analizar si el escenario elegido es el único de su tipo o si puede ser reemplazado por otro de similares características. En caso de que se pueda reemplazar se deberá analizar esta posibilidad y tramitarse nuevamente el

ingreso a otra institución. En caso de que el escenario no sea reemplazable, se deberá apelar a distintas estrategias, como pueden ser:

- evaluar cuáles fueron los motivos del rechazo, a fin de modificar una nueva solicitud y evitar una repetición de la negativa
- contactar nuevos “porteros”.
- dejar pasar tiempo para volver a solicitar permiso.

3- Acceder a lugares públicos y “semi-públicos”

Muchas investigaciones proyectan realizarse en lugares públicos tales como plazas, parques, estaciones de tren y colectivos, aeropuertos, calles de la ciudad, etcétera. Por lo general, en estos espacios no resulta necesario solicitar el ingreso formal a la organización.

En cambio, en lugares semipúblicos como por ejemplo restaurantes, cines, teatros, ámbitos comerciales, hospitales, etc., se necesitará la autorización del propietario.

La diferencia entre un organismo público y un espacio público radica en que para ingresar a los primeros es necesario tramitar el permiso a los mismos, en cambio para los segundos esto no es necesario. Por ejemplo para acceder a una escuela pública o a una cárcel, el investigador deberá solicitar a los directivos la autorización correspondiente, la que se hace mediante una nota escrita.

4- Ingresar a ámbitos privados

Tal como se requiere para el ingreso a lugares semipúblicos, para lugares privados se necesita obtener el consentimiento de las personas a las que se observará. En este tipo de escenarios, es necesario mostrar que el investigador se muestra sinceramente interesado en conocer a las personas de dicha comunidad.

5- Recolectar datos

Para llevar adelante la tarea de recolección de datos es necesario dar a conocer los motivos de la investigación, esto es, explicar a las personas que el estudio no centra su interés en esa institución en particular, ni en sus integrantes, sino que comprende más que un ámbito específico, a la tipología general de la organización.

Otro punto de trabajo para el investigador consiste en la posibilidad de anticiparse a las objeciones que puedan presentarse en el desarrollo del trabajo y planificar respuestas ante dichas situaciones. Para reducir inconvenientes, es común que se establezcan pactos con los “porteros” o “informantes”, por supuesto dichos pactos deberán establecerse sobre consideraciones éticas estrictas.

Por último, no deberá olvidarse la garantía acerca de la confidencialidad y la reserva de las personas que son objeto de la investigación. Sumado a esto, los informantes sabrán que las observaciones tomadas no tendrán nombres ni identificaciones manteniendo la privacidad de la gente y la de la institución.

Parte 2. La observación participante: trabajo de campo

Esta etapa de trabajo de campo abarca tres actividades principales:

1. Búsqueda de una interacción social con los informantes de modo de hacerlos sentir cómodos e ir logrando su aprobación.
2. Abordaje de las estrategias y de las tácticas más adecuadas para la etapa de recolección de datos.
3. Registro de la información en formato de notas de campo escritas.

Para el desarrollo de estos tres puntos se analizarán las distintas instancias involucradas en el proceso de trabajo de campo.

a- La entrada en el campo

Durante la primera etapa, los observadores se mantienen en una actitud más pasiva. Procuran palpar la situación e ir avanzando poco a poco en el terreno.

En esta primera etapa, es necesario “romper el hielo” haciendo preguntas que ayuden a acercarse al observador a la realidad y a las personas. La recolección de datos es una instancia secundaria para lograr aproximaciones. Para ello, es preciso que se preparen algunos interrogantes generales para la entrada al campo, como pueden ser: ¿Cuál es su visión sobre este lugar? ¿Cómo ingresó acá? ¿Se siente cómodo?

En ese proceso de ingreso en el terreno, es preciso que todas las personas del lugar sepan quién es el investigador, cuáles son sus intereses y qué se hará con la información recolectada. Por lo general, los investigadores suelen sentirse incómodos y extraños en el nuevo escenario. Pero a medida que el estudio avanza, el investigador comenzará a entablar vínculos con las personas del lugar, relativizando los sentimientos (de incertidumbre, duda, etc.) que el propio trabajo de campo acarrea.

En cuanto al tiempo de duración de una observación, es importante establecer un límite de tiempo debido a que el caudal de información con el que se encuentra el observador es abrumador. En cambio una vez que se logra una mayor familiaridad con el escenario, es posible incrementar el período que se pasa en el mismo.

b- El rol propio y su negociación

La negociación sobre las condiciones del trabajo de campo debe ser constante. Qué, cuándo y a quién observar son interrogantes que forman parte del funcionamiento de dicha negociación. El equilibrio entre la tarea de la investigación y el acompañamiento a los informantes en pos del rapport² resulta necesario para seguir avanzando en la investigación. También es cierto que, por más que se esfuerce el investigador, con ciertos informantes nunca logrará el rapport.

A continuación pueden detallarse algunos problemas con los que se encontrará el observador:

- ✓ Primer problema: probablemente el investigador puede sentirse forzado a desempeñar un rol que no es compatible con el interés de la investigación. Habitualmente las personas no comprenden en qué consiste la observación participante, aunque se hayan brindado explicaciones reiteradamente.

En ciertos campos, los informantes y porteros sitúan a los observadores en tareas que por lo general son realizadas por “extraños”. Además, es frecuente que en muchas instituciones (escuelas, hospitales, etc.) intenten comprometer a los observadores a desempeñar determinados roles no requeridos por la investigación, por ejemplo de voluntarios. También es cierto que el cumplimiento de una función familiar en un determinado ámbito significa ciertos beneficios: se puede acceder más fácilmente; la gente no se siente inhibida ante su presencia; cierta información puede obtenerse con menor grado de dificultad.

- ✓ Segundo problema: en ocasiones el observador puede verse limitado si se le dice “qué y cuándo observar”.

Por lo general, las organizaciones intentan estructurar los tiempos de las observaciones de los investigadores. Esto puede deberse a una cierta resistencia de los informantes para dirigir el estudio. En estas situaciones los investigadores deberán ser firmes en sus elecciones, principalmente acerca de los espacios y momentos a observar.

Otras cuestiones a tener en cuenta para evitar la aparición de algunas dificultades son el cuidado de algunos aspectos personales. Por ejemplo, debe evitarse actuar y expresarse de modos que no son los

2. La palabra rapport tiene distintos usos, se pueden mencionar las siguientes definiciones recopiladas por Taylor y Bogdan, (1987; p.); “Significa varias cosas: comunicar la simpatía que se siente por los informantes y lograr que ellos la acepten como sincera; penetrar a través de las defensas contra el extraño de la gente (Argyris, 1952); lograr que las personas se abran y manifiesten sus sentimientos respecto del escenario y de otras personas; ser visto como una persona inobjetable; irrumpir a través de las fachadas (Goffman, 1959) que las personas imponen en la vida cotidiana; compartir el mundo simbólico de los informantes, su lenguaje y sus perspectivas”.

que se adecuan a la propia personalidad como así también no utilizar el vocabulario y el estilo de hablar de las personas hasta que no se los haya dominado por completo. También la vestimenta debe ser acorde a la situación de observación. Con ropa formal o informal; de estilos diferentes, o buscar un estilo neutro, no debería vestirse tratando de imitarse al grupo observado ya que podría caricaturizarse la observación en lugar de incluirse en la misma.

Durante las primeras etapas del estudio, los observadores intentan establecer vínculos estrechos con una o algunas personas conocedoras y respetadas de la institución. Los informantes claves y los porteros pueden ser una misma persona, a veces, ya que pueden cumplir con un mismo rol, pero no necesariamente ya que el informante clave es aquel que proporciona información y el portero es aquel que permite acceder al escenario. También el observador deberá estar preparado ante la posibilidad de deshacer esos vínculos en el caso que las circunstancias lo requieran. En ciertas ocasiones, los informantes claves pueden favorecer o entorpecer un estudio. Ante informantes que puedan mostrarse hostiles, es necesario brindarles la oportunidad de modificar su actitud, seguir siendo amistoso con ellos y no forzarlos a una situación de interacción. Inclusive aunque no se llegue a la aceptación, probablemente puede lograrse evitar que no se vuelvan contra la tarea del investigador.

c- La formulación de interrogantes

Como se ha expresado con anterioridad, en el inicio de una investigación los observadores formulan interrogantes que sean lo menos directivos posible y que tiendan a no mostrar una valoración sobre los hechos a observarse. Estas primeras preguntas ayudan a que las personas respondan sin ataduras manifestando sus propios puntos de vistas. Otra manera adecuada para conseguir que la gente comience a hablar consiste en esperar que algo suceda, y luego interrogar sobre ello.

El investigador debe estar alerta acerca de aquellos aspectos sobre los que no tiene que interrogar, al menos en una primera etapa. Una pregunta excesivamente comprometedoras, puede provocar una retracción de los participantes, una fuga de los mismos o la expulsión del observador. Es necesario tener un plan de acción, que permita operar, primero con las preguntas menos movilizadoras, para avanzar hacia preguntas más comprometidas, a medida que aumenta el nivel de confianza entre observador y participante.

Para la formulación de preguntas es preciso atravesar por un proceso de entrenamiento. Cuando los informantes empiezan a expresarse, el investigador puede motivarlos a que hablen acerca de los temas de interés para el estudio. Así por ejemplo mostrarles ciertos indicios como gestos o palabras cortas que denotan atención e interés, son comúnmente suficientes para mantener a un interlocutor en la conversación. Además es de suma utilidad solicitar aclaraciones sobre algunos comentarios extra, esto significa no dar por sobrentendido aquello que las personas dicen.

Una vez que los observadores acceden a un mayor conocimiento y logran una comprensión más profunda del campo, los interrogantes son más directivos y se focalizan en temas que completan o amplían los conocimientos del escenario.

Por su parte, el análisis de los datos es una tarea en proceso constante. Existe un ida y vuelta entre la información recogida y el campo. Aquello que se va conociendo condiciona tanto lo que intenta observarse como los temas que deben comprenderse en las preguntas.

El registro de historias y relatos paralelos, obtenidos de distintos informantes, permite realizar comparaciones entre los mismos, lo cual posibilita obtener narraciones más confiables y analizar las diferencias de las mismas, a fin de conocer qué es lo que estas disonancias representan en el escenario a ser estudiado.

d- El lenguaje de los interlocutores

Saber cómo los interlocutores usan el lenguaje se convierte en un elemento importante para llegar a acuerdos y evitar malos entendidos *“Los investigadores de campo deben partir de la premisa de que las palabras y símbolos utilizados en sus propios mundos pueden tener significados diferentes en los mundos de sus informantes. Deben también sintonizar y explorar los significados de palabras con las cuales no están familiarizados”*(Taylor y Bogdan, 1987).

Las palabras utilizadas en un campo generalmente brindan pistas relevantes sobre la manera en que las personas entienden las situaciones y sobre cómo realizan clasificaciones sobre su mundo. Estos modos sugieren al investigador nuevas líneas de exploración e indagación.

e- Las notas de campo

El registro de notas de campo comienza en la etapa previa al trabajo de campo. Las notas deben ser detalladas, precisas y lo más completas posible. Es fundamental registrar toda la información obtenida luego de cada observación y de cada contacto ocasional que pueda producirse con los informantes (por ejemplo charlas telefónicas).

Las anotaciones brindan información primaria para la observación participante, pueden contener tanto descripciones de las personas, sucesos y charlas como sentimientos, sensaciones, percepciones, acciones o conjeturas del observador. La secuencia y la duración de los hechos deberán asentarse con precisión, lo mismo que el registro de la estructura del campo, éste deberá contener detalle en sus descripciones

Cuando se logra conocer más el escenario y a su gente, el registro puede ser más selectivo. Hacia el final del trabajo de campo, la elaboración de las notas puede consumir la mitad del tiempo que ese mismo trabajo ocupaba al principio.

f- Los observadores participantes se retiran del campo

Por lo general, los observadores participantes difícilmente llegan a sentir que han concluido sus estudios. No obstante la mayoría atraviesan una etapa donde se evidencia que la cantidad horas vividas en el terreno les arrojan resultados decrecientes. Tal como se ha mencionado con anterioridad, el término saturación teórica (Glaser y Straus, 1967) sirve para aludir a ese punto del estudio de campo en el que la información no aporta nuevos elementos y no logran nuevas interpretaciones. *“Ese es el momento de dejar el campo”*.

Una manera frecuente de retirarse del campo se basa en ir dejando gradualmente la frecuencia de las visitas y dar a conocer a las personas que el estudio se encuentra en una etapa final de producción. Es importante no perder el contacto con los informantes de modo abrupto, de lo contrario pueden sentirse ofendidos y hasta usados. Es tan necesario preparar la entrada al campo como su salida.

3.2- Observación no participante

En la observación no participante, el investigador recolecta información sin intervenir activamente en el grupo social, hecho o fenómeno de estudio, manteniendo una cierta distancia con las personas, observando los hechos que necesita. Es necesario aclarar que con esta distancia no se pretende estar ajenos al fenómeno y a los potenciales efectos de un observador, sino a no ser parte generadora de efectos como si sucede en la observación participante.

Auto-observación:

En la auto-observación, tal como el nombre lo indica, los investigadores intentan colocarse en el lugar de las personas que ellos están observando ya que pretenden lograr una comprensión del modo en como las personas perciben y sienten las cosas que los rodean. El objetivo de esta técnica consiste lograr introspecciones acerca de los significados y las vivencias de las personas.

En Psicología los estudios de auto-observación han sido parte fundamental del desarrollo de su conocimiento. Se pueden mencionar entre otros, los trabajos fundacionales en el laboratorio de Leipzig dirigido por Wundt en 1879, en los cuales el método introspectivo era la base para la investigación, en este caso los investigadores eran tanto sujeto de auto-observación como observadores y evaluadores de otros participantes a los cuales se les daba consignas de introspección. Las incursiones en la década del 1970 de Rosenhan y sus colaboradores, entre ellos algunos jóvenes prometedores como Martin Seligman, en los hospitales psiquiátricos haciéndose pasar por pacientes con patologías severas (Rosenhan 1973, 1975), sin que los profesionales a cargo lo supiesen.

3.3- Entrevistas

La entrevista es un instrumento que permite relevar información en forma verbal, a través de preguntas formuladas por el investigador. Las entrevistas pueden aplicarse en forma individual o en grupos, esto depende de los objetivos del estudio a realizarse. Además las mismas pueden efectuarse de modo personal es decir, mediante el contacto directo e inmediato, cara a cara, o mediatizadas por otros canales de comunicación, ej. por teléfono, videoconferencia, etcétera.

Tal como fue descrito para las técnicas de observación, la entrevista requiere de una organización y procedimientos previos a la entrada al campo. Dicha organización puede dividirse en distintas fases:

a) Preparación: una vez que se ha seleccionado la muestra y los sujetos a entrevistar, la fase de preparación de la entrevista incluye ciertas cuestiones:

- la presentación formal, a través de una nota, de los motivos de la entrevista.
- el establecimiento de un “tiempo oportuno” para efectuar el encuentro, acordando de antemano una cita con el entrevistado.
- la capacitación del entrevistador para llevar adelante el proceso de entrevista, el que supone conocimientos básicos sobre la metodología de la investigación y la aplicación de los instrumentos.

b) Ejecución: esta fase puede subdividirse en:

b.1) Organización del Ambiente de la entrevista: para la realización de la entrevista se deberá elegir un lugar libre de ruidos y distracciones, brindando comodidad a los sujetos involucrados (a no ser que el objeto de estudio implique que existan distractores). Se deben tener en cuenta dos aspectos: uno que tiene relación con el conocimiento y la comprensión de los entrevistados acerca del objeto de la entrevista, y el otro que tiene que ver con el carácter confidencial y el anonimato de la información que se obtenga.

b.2) Formulación de las preguntas: el entrevistado no debe sentir las preguntas a modo de “examen o interrogatorio”. Si bien el investigador puede consultar el cuestionario en el transcurso de la entrevista, la formulación de los interrogantes debe hacerse en un tono de voz natural y de conversación. También es de utilidad que las preguntas se encuentren ordenadas a fin de evitar superposiciones, como así también pueden usarse frases de transición al pasar de un tema a otro, como por ejemplo “veamos ahora”. Es aconsejable a los fines de no dilatar la entrevista –sobre todo en las entrevistas en profundidad, por el tiempo y esfuerzo que implican- que las preguntas puedan formularse con cierta agilidad. El vínculo que se establece en la situación de entrevista debe sostenerse demostrando cierto interés e importancia por las respuestas dadas por los entrevistados.

c.3) Anotación de las respuestas: las notas de respuestas deberán contener lo más fiel y verazmente posible la información recolectada. Puede utilizarse un grabador, siempre solicitando previamente el consentimiento al entrevistado.

c.4) Terminación de la entrevista: es importante que el entrevistador conozca de antemano si se tratará de un solo encuentro o de varios, de cualquier modo se deberá plantear la posibilidad de encuentros futuros.

Algunas ventajas de las entrevistas son:

- La aplicación a personas con baja o ninguna alfabetización, con dificultades de lectura y/o escritura,
- La posibilidad de generar en la interacción una mayor cooperación del entrevistado,
- La posibilidad de tener una mayor comprensión acerca de las condiciones psicológicas y ambientales, de la intención y disposición de ánimo.

3.4-Fuentes

Documentos personales

Los documentos personales son producciones de los sujetos escritos (pueden estar redactados en primera persona o no) que hacen referencia a su vida o una parte de la misma, o a reflexiones sobre temas o acontecimientos específicos, o a tareas de redacción bajo consignas indicadas por el investigador, por ejemplo, escribir un cuento, en el que existan determinados personajes.

Entre algunos de estos tipos de documentos se pueden mencionar el diario íntimo, las cartas privadas y los relatos solicitados. Cuando son utilizados junto a las observaciones y entrevistas se constituyen en fuentes valiosas para la obtención e interpretación de la información.

Fotografías y películas

Otros tipos de fuentes muy utilizadas son las imágenes en sus distintos formatos, como pueden ser las fotografías, las películas, caricaturas, obras de arte, etcétera.

Las imágenes dan cuenta de aspectos relevantes para esas personas o grupos, como así también permiten rescatar información que no necesariamente fue considerada significativa por el autor de las mismas, pero que aparece en dichas imágenes, de esa manera una foto nos permite acceder a objetos que aparecieron fortuitamente en la misma y que son nuestros objetos de estudio, transformándose de fondo a figura.

Las imágenes para su uso en investigación, tienen el potencial de mantener elementos que de otra manera podrían haber sido olvidados o simplemente pasar inadvertidos de no ser foco de análisis.

A través de los distintos formatos de imágenes pueden realizarse observaciones detenidas de los fenómenos sociales. La filmación de un determinado suceso u objeto brinda la posibilidad de observarlo repetidas veces sin necesidad de sujetarse a la observación única básicamente momentánea. Esta posibilidad de repetición permite rescatar componentes que difícilmente pueden ser percibidos en una única observación.

El uso de las fotografías es fructífero para la investigación. Así por ejemplo las imágenes pueden generar una interacción con las palabras de un texto. Dicha interacción puede lograr obtener un conocimiento cualitativamente distinto. Es decir, las imágenes no serían una mera suma de información, sino que generarían un cuadro de información distinta. Las imágenes tienen la cualidad de poder hablar por sí mismas, y tal lo mencionado, pueden presentarse acompañando a otro tipo de fuentes como son los textos, complementándolos y brindando mayor información. Pero es importante que tengamos en cuenta su natural potencial comunicacional, la imagen promueve múltiples lecturas y genera múltiples interpretaciones.

Un punto a ser tenido en cuenta es el del sentido del análisis de la imagen, hay que diferenciar entre el análisis estético de la imagen y el análisis que un investigador en Psicología pueda realizar de una imagen, linda o fea la imagen cuenta cosas y es esa belleza o no, la que puede generar una nueva y original comprensión de la misma.

Documentos públicos y Registros oficiales

Los registros y materiales oficiales y documentos públicos contienen artículos periodísticos, documentos organizacionales, transcripciones judiciales, informes gubernamentales, etcétera.

En un estudio cualitativo, estas fuentes de datos brindan información sobre las personas que los redactan y llevan a cabo sus actualizaciones, es decir, pueden facilitar la comprensión de enfoques, acciones y supuestos de quienes los elaboran.

Son innumerables los documentos y materiales con los que puede contar un investigador. Por ejemplo se puede acceder a registros de historias clínicas (siempre solicitando el permiso a su acceso a las autoridades correspondientes), a estadísticas oficiales, a legajos personales, etcétera.

Los formatos de estos registros nos transmitirán información sobre las instituciones por las cuales fueron generados, pero también mostrarán las peculiaridades de aquellos que los completaron.

Bibliografía como fuente de investigación

Es necesario diferenciar el uso de la bibliografía como fuente de investigación de la de su uso como material de referencia de investigación. En el primero de los casos la bibliografía cumple una función central en investigaciones de tipo teóricas y/o históricas donde el objetivo es el tratamiento de la información como uno de los insumos necesarios para obtener nuevas construcciones e interpretaciones del objeto de estudio. En cambio en el segundo de los casos la bibliografía es utilizada para la elaboración del “estado del arte” (revisión bibliográfica) o marco teórico del tema de investigación, y aparece al final de los trabajos en forma de lista, registrando las fuentes que han sido relevadas (pueden ser libros, periódicos, revistas u otro tipo de documentos impresos y no impresos).

4- Triangulación de métodos³

La posibilidad de que un investigador pueda combinar en un mismo estudio distintos enfoques teóricos, fuentes de datos y metodologías es denominada triangulación. Tal como menciona Vasilachis de Gialdino (1993), para poder llevar adelante dicha tarea, se requiere de una serie de pasos, denominados “plan de acción”, que posibilitan que estas tareas de características disímiles sean llevados a cabo de forma coherente y productiva.

El objetivo de estos planes de acción y de la combinatoria que promueven es el de superar los problemas de sesgos de una metodología al combinar aspectos provenientes de distintas metodologías, observaciones, marcos teóricos y otros componentes de una investigación.

Vasilachis de Gialdino (1993) aclara sin embargo, que la mera combinación no asegura la superación del problema de sesgo y citando a Fielding (1986) sostiene que esta convergencia metodológica no significa solamente una combinación de metodologías sino una integración entre las mismas.

Se asocia a la triangulación con el espacio en el cual se encuentran las denominadas metodologías cualitativas y cuantitativas, sin embargo es más que el encuentro de estas dos visiones de investigación, permite la conjunción de modelos teóricos sumamente distantes y con definiciones conceptuales y posibilidades de operacionalización, ciertamente distintas.

La triangulación de métodos apuntaría al entendimiento de las distintas visiones del conocimiento como un espacio de campos complementarios y como visiones excluyentes. La complementariedad de los métodos podría evidenciarse en el hecho de que cada uno de ellos brinda información diferente de la proporcionada por el otro y además en la importancia que cada una presta para la interpretación de la otra, cubriendo como dice Jick las debilidades de un método con las fortalezas de otro (Jick, 1979).

Vasilachis de Gialdino (1993) analiza en detalle las ventajas del uso de este tipo de estrategias múltiples. A continuación se sintetizan algunas de las ventajas presentadas por esta autora para la triangulación

- Brinda una comprensión más completa del fenómeno de estudio.
- Posibilita valorar de múltiples formas los fenómenos de estudio, buscando lograr un modelo más adecuado para la comprensión del evento.
- Permite estudiar la validez de un método determinado a la luz de otros.
- Permite afianzar la confianza en los descubrimientos realizados y comunicarlos de tal manera que puedan ser comprendidos por lectores provenientes de distintos ámbitos teóricos.

Tal como señala esta autora, uno de los riesgos más frecuentes en la aplicación de este tipo de estrategia metodológica proviene de las distintas equivocaciones, producto de la utilización de una multiplicidad metodológica y procedimental, donde no existe control de las limitaciones de cada uno, o de la posibilidad de encontrar puntos de similitud de datos obtenidos a partir de técnicas incompatibles (Vasilachis de Gialdino, 1993).

3. También llamada “método múltiple” y “validación convergente”.

En cuanto a la tipología de triangulaciones, pueden señalarse los siguientes cuatro tipos elementales:

- 1) **Triangulación de datos:** puede subdividirse en:
 - A) de tiempo: significa la exploración de influencias temporales para diseños cross-seccionales y longitudinales;
 - B) de espacio: se trata acerca de estudios comparativos;
 - C) de personas: incluye tres niveles:
 - i) grupal: este término de análisis es denominado agregado de personas, donde se realiza la selección de los individuos mediante muestras aleatorias. Por ejemplo: se toman muestras al azar de estudiantes de la universidad.
 - ii) interaccional: la unidad es la interacción entre los individuos. Por ejemplo: la interacción entre pequeños grupos de estudiantes y la estructura social institucional, cómo interactúan en el origen de niveles de competencia.
 - iii) colectivo: la unidad es el grupo, una organización, una comunidad. Por ejemplo: los estudiantes y sus interacciones son consideradas en función de las demandas y presiones emanadas de la colectividad.
- 2) **Triangulación de investigadores:** consiste en la observación por más de un investigador del mismo fenómeno o realidad. Se utilizan múltiples investigadores y múltiples observadores. Este hecho no significa que todos ocupen roles igualmente predominantes en la tarea de observación.
- 3) **Triangulación teórica:** se utilizan variados enfoques teóricos relacionados con el mismo conjunto de fenómenos o la misma situación. La triangulación teórica es una posible medición de la utilidad de las teorías (o hipótesis rivales al decir de Denzin, citado en Arias Valencia, 1999).
- 4) **Triangulación metodológica:** puede ser:
 - a- Intrametodológica (dentro del método): cuando el mismo método o diferentes estrategias del método son usadas en distintas ocasiones.
 - b- Intermetodológica (entre métodos): cuando múltiples métodos son administrados a los mismos fenómenos o situaciones.

Cada uno de los 4 tipos de triangulación recién descritos, se refieren a distintos niveles de acción dentro de la investigación que combina metodologías, sin embargo, no son eventos excluyentes ni independientes. Por lo tanto, es necesario que el investigador realice un análisis entre niveles al momento de pensar su trabajo.

5- Características de las muestras en estudios cualitativos

En un estudio cualitativo, los investigadores definen las características de su muestra (por ejemplo, el tamaño muestral) al mismo tiempo que progresa la investigación. La expresión muestreo teórico de Glaser y Strauss (Taylor y Bogdan, 1987) se usa para denominar un procedimiento usado por los investigadores para elegir de modo consciente “casos adicionales” de estudio, teniendo en cuenta la capacidad de desarrollo de nuevas interpretaciones, el refinamiento o la expansión de las ya obtenidas. Este procedimiento permite estudiar los descubrimientos hechos en un tipo de ámbito y su posible aplicación a otro.

El tamaño muestral para los estudios cualitativos se estima de forma distinta que en los estudios cuantitativos. Si bien ambas tienen como factor común la obtención de información suficiente y relevante de un subgrupo, ambas encaran este punto de distinta forma.

En una muestra cuantitativa, se apunta a establecer la probabilidad de aparición de los distintos valores sobre una cantidad de sujetos participantes, para asegurarse que el subgrupo puede representar en forma significativa (o no) las similitudes y diferencias entre grupos o con la población de la que fueron extraídos los sujetos.

En los trabajos que siguen metodologías cualitativas se apunta a generar muestras que permitan acceder a información que posibilite nuevas comprensiones. Por lo cual, cuando la adición de sujetos ya no genera nuevas comprensiones y mayor cantidad de observaciones solo repite lo que ya se ha observado previamente se entiende que se ha arribado a un punto de “saturación teórica” a partir de la cual, la adición de casos puede llegar a obtener el siguiente paso de la investigación.

Es importante tener en cuenta que los investigadores que utilizan una metodología cualitativa no tienen una pretensión de exhaustividad en sus muestras, es decir, no pretenden que toda la realidad quede comprendida en un estudio, ya que por definición, esto sería imposible. Por lo cual, si bien el interrumpir la recolección de datos puede provocar la hipotética pérdida de un sujeto que iba a aportar una comprensión nueva, esta ambición de encontrar más información no debe obstaculizar el desarrollo de una investigación.

El diseño en la investigación cualitativa, por definición requiere de un mayor grado de flexibilidad que las visiones cuantitativas, dado que la cantidad y las características de los informantes no están especificadas con antelación porque el investigador inicia su estudio con una muestra que puede sufrir modificaciones después de las primeras entrevistas u observaciones (cosa que también puede ocurrir en los estudios cuantitativos). Sin embargo, en los estudios cualitativos, el número de casos carece relativamente de trascendencia por sí mismo, lo importante es el potencial que tiene cada caso para promover las comprensiones teóricas sobre el objeto de estudio.

Reflexión final

En el presente trabajo se buscó brindar una mirada reflexiva sobre el uso de las técnicas cualitativas, no desde una visión reduccionista de la realidad sino desde una multiplicidad de enfoques a fin de aportar a una lectura lo más completa posible de los hechos o fenómenos de la realidad. Los modelos, enfoques y técnicas presentadas en este trabajo resultan herramientas importantes si se busca obtener una imagen mucho más completa del objeto estudiado y si se las entiende como un avance o renovación en el uso de mismas, de los enfoques teóricos y de las fuentes de información que brindan.

En el ámbito de la psicología clínica, esta apertura metodológica puede brindar una perspectiva más integradora sobre los casos de estudio tendiente a nuevas comprensiones y reflexiones continuas, ya que supone la generación de nuevos cruces o combinaciones a partir de distintas valoraciones y de varias visiones o informaciones. En relación con el desarrollo de los modelos cualitativos, el presente escrito no pretende ser exhaustivo, se ha intentado mostrar una serie de escenarios de trabajo, que permitan abordar a los objetos de investigación desde múltiples perspectivas, sin por ello agotar los abordajes posibles ni la forma que estos tienen de conceptualizar a los objetos de estudio.

A modo de conclusión, puede afirmarse que los métodos y las técnicas que permiten obtener información para realizar análisis cualitativos y cuantitativos son más enriquecedoras si se las puede usar en conjunto. Pensar en una superación de las distancias entre la investigación cualitativa y cuantitativa puede llevar a reflexionar sobre la compatibilidad de paradigmas que por largo tiempo se consideraron opuestos. La discusión cualitativo-cuantitativa aun parece tener vigencia en algunos contextos un tanto marginales. Sin embargo, el reconocimiento de las debilidades propias de ambas posturas, nos impone la necesidad de una integración de las modalidades de investigación. Inevitablemente esto lleva a un replanteo de la estrategia que se pretenda usar en una investigación, lo que representa una apuesta constante en busca del fortalecimiento de cada uno de los eslabones que componen nuestro trabajo.

Al decir de Cook y Reichardt (1995), “es tiempo de parar de construir muros entre métodos e iniciar la construcción de puentes”, aunque a nuestro leal entender, a veces esos puentes puedan lucir frágiles y peligrosos de ser cruzados.

Bibliografía

- Argyris, C. (1952). Diagnosing defenses against the outsider. *Journal of Social Issues*, , 8(3), 24-34.
- Arias Valencia, A. M. La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. Disponible en <http://enfermeria.udea.edu.co/revista/html/articulos/Vol%20XVIII%20No.%201%20de%20Marzo%20de%202000/La%20triangulación%20metodológica.%20sus%20principios,%20alcances%20y%20limitaciones.pdf> Fecha de recepción: abril de 1999. Fecha de acceso: febrero de 2008.
- Ezpeleta, J. (1991) *Escuelas y maestros. Condiciones del trabajo docente en la Argentina*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza*. Barcelona. Martínez Roca.
- Cook, T, y Reichardt, Ch. (1995). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata.
- Fielding, N. G., y Fielding J. L. (1986) *Linking Data: the articulation of qualitative and quantitative methods in local research*, Beverly Hills & London: Sage Publications, pp. 17. 18. 24, 25, 31 y 44.
- Gadamer, H. (1975/1999). *Verdad y Método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica.*, trd. de la 5ª ed. de 1975 por A. Agud y R. de Agapito, Salamanca, Sígueme.
- Gallart, M. A. (1993) “La integración de métodos y metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación”, en Forni y Otros, *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Centro Editor de América Latina, Bs. As.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967) *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Chicago: New York. Aldine.
- Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. Harmondsworth: Penguin Books.
- Goodson, I. (2001). *The Story of Life History: Origins of the Life History Method in Sociology*. Identity. Vol. 1, No. 2, 129-142
- Guzmán Valenzuela, C. y González López, J.(2007). *El uso de la Grounded theory para investigar el fenómeno educativo: reflexiones para el debate*. Universidad de Valparaíso. Universidad de Barcelona. Disponible en http://www.ugr.es/~cmetodo/pdf/comunicaciones/guzman_valenzuela.pdf. Fecha de acceso: octubre 2007
- Grundy, Sh. (1991). *Producto o praxis del curriculum*. Madrid, Morata.
- Habermas, J. (1967). *La lógica de las ciencias sociales*, Madrid, Tecnos.
- Habermas, J. (1981). *Teoría de la acción comunicativa*: I. Racionalidad de la acción y racionalidad social, II. Crítica de la razón funcionalista, Madrid, Taurus.
- Iñiguez, L. y Muñoz, J. (2004). *Análisis cualitativo de textos: curso avanzado teórico/práctico. Introducción a la 'grounded theory'*. Santiago (Chile) (Material preparado por Marga PLA) Disponible en: <http://antalya.uab.es/liniguez/aula/grounded%20theory.pdf> Fecha de acceso: octubre 2007
- Jick, T. D. (1979) Mixing Qualitative and Quantitative Methods: Triangulation in Action. *Administrative Science Quarterly*, Volumen 24, pp. 602-604 y 608-609.
- Martínez Miguélez, M. Cómo hacer un Buen Proyecto de Tesis con Metodología Cualitativa, *HETEROTOPÍA*: 1996, 2, pp. 63-73. Disponible en <http://prof.usb.ve/miguelm/proyectotesis.html>. Fecha de acceso: septiembre 2007.
- Pineda, R. (1987). El Método Etnográfico, Un Enfoque Cualitativo de Investigación Social. *Texto y Contexto* N° 11. Universidad de los Andes, Bogotá
- Rockwell, E. (1995) De huellas, bardas y veredas, una historia cotidiana en la escuela. *La escuela cotidiana*. E. Rockwell (coord.). Pp. 13-57. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rosenhan, DL. (1973). On Being Sane in Insane places. *Science*, 179, 250-258.
- Rosenhan, DL. (1975). The Contextual Nature of Psychiatric diagnosis. *Journal of Abnormal Psychology*, 3, 227-248.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidós Básica. España.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1993) *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico–epistemológicos*. Bs. As. Centro Editor de América Latina.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Bs. As. Gedisa.
- Woods, P. (1987) *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. España. Ed. Paidós MEC.

